

Dos puntos de vista de 'Cambio de Guardia'

'Cambio de Guardia: un montaje de gracia chispeante'

Por Luz María Noli

Cambio de Guardia fue una sorpresa. Una agradable y reconfortante sorpresa que habla maravillas de los que pusieron en marcha esta obra de teatro.

Hablemos primero de la adaptación. Cambio de guardia es una obra que descansa básicamente en un diálogo. Un diálogo escrito originalmente en inglés. Un diálogo que trata un tema árido, difícil y de gran profundidad: Las condiciones que en ésta época se requieren para ser sacerdote que responda a las necesidades de una iglesia militante y consciente de su papel. La comodidad en que suelen sumirse ciertos sacerdotes para no incomodar a sus feligreses y no levantar olas, cumpliendo muy blandamente su misión parroquial.

Sin embargo, el diálogo es chispeante, efervescente, como el vino que acostumbra tomar en exceso el Sacerdote Tim Farley, y la adaptación de Adolfo Arias a pesar de ser una traducción, no pierde la característica que es fundamental: La gracia chispeante que hace posible seguir con verdadero placer la obra.

En cuanto a la dirección: Roberto McKay ha tenido uno de los mejores momentos en la realización de esta obra. Cuenta con dos formidables actores que además de su profesionalismo, son dos personas de gran talento.

Adolfo Arias está hecho para el papel de Tim Farley. Desde que se inicia el diálogo, hasta la bendición final, cuando el espectador casi involuntariamente se hace la señal de la cruz, siguiendo la actuación tan natural de Arias.

Su caracterización de Tim Farley, en mi opinión es una de las mejores que le he visto actuar últimamente. Haciendo énfasis en el hecho de que Adolfo Arias toma su profesión de artistas muy en serio. Rogelio Pretto pudieramos describirlo como un talento nato que se mueve en escenas con la propiedad de quien lo hace en casa. Y en esta ocasión nos defrauda, aún cuando estamos seguros que a medida que vaya calando más en el papel, su presentación alcanzará un matiz más profundo.

Eddy Schwartz ha hecho de la escena y la iluminación un alarde de imaginación, porque realmente el escenario se intuye, más de lo que se vé. Las luces y las modernas técnicas de escenografía juegan un importante papel con un mínimo de recursos. Al anónimo productor de esta obra, de esta Cambio de Guardia, que ha traído chispa y profundidad al escenario panameño, nuestra expresión de agradecimiento.

Es sorprendente, aún en nuestros días, como la llamada nueva dramaturgia norteamericana está produciendo obras, si no con la rapidez y vertiginosidad necesarios, cosa que ha preocupado a los críticos teatrales norteamericanos, al menos lo está haciendo con la lentitud necesaria para que, dentro de sus obras, exista un compendio exacto y justo de lo que sus autores ven en el mundo que los rodea.

Autores como Beth Henley con su obra "Crímenes del Corazón"; Lanford Wilson con su "Cinco de Julio", y hasta la ganadora del Premio Pulitzer de este año, Marsha Norman,

con su pieza de teatro "Buenas Noches, Madre" se caracterizan por una búsqueda constante ante las incongruencias de la vida, ante la falta de humanidad y se remiten, una y otra vez, hacia esa posibilidad palpable y real que es el amor. Ese amor que es una fuerza que los ayudará a perdonar, a comprenderse mutuamente y a lograr unir todo lo que ha estado desunido por largo tiempo; y si no es así, al menos les dejará con una inmensa paz interior.

Bil C. Davis pertenece a este grupo de nuevos autores. Su obra "Más Appel" en su título original, es una refrescante e hilarante visión acerca de dos visiones antagónicas de la iglesia católica.

Sus únicos dos personajes son de un sacerdote y un seminarista que estudia no muy lejos de allí. El sacerdote, Tim Farley, es un hombre pastoralmente pragmático, un hombre cuya vocación religiosa no le ha impedido desarrollar un cierto encanto para complementar su vocación religiosa. El seminarista, Mark Dolson, es un hombre tremendamente devoto, pero que deja mucho que decir y que desear, al menos, pastoralmente.

Como podemos ver, el autor utiliza una situación dramática conocida. Un ser humano, en este caso un sacerdote, se siente algo incómodo por el

fervor sin compromisos de un principiante en su profesión. El sacerdote trata de calmar ese fervor de Mark, para que en su primer sermón no hiera la vanidad susceptible de la congregación, y luego va a tratar de que el seminarista oculte su pasado para que no sea expulsado del seminario.

En ambos casos el sacerdote falla. El montaje de "Cambio de Guardia" como se le conoce a la obra en español, es realmente decepcionante. Decepcionante en tres de los elementos que debieron convertirla en una obra apasionante, divertida y humana: los actores, la traducción del Sr. Arias y la escenografía.

Remitámonos, antes que nada, a la traducción bastante personal del Sr. Arias. Traducir una obra de un idioma a otro no es tarea fácil y eso lo sabemos. Hay que tener conocimiento muy amplio sobre el idioma y no solo eso sino guardar con exactitud todos los pequeños detalles lingüísticos que el autor ha construido con meticulosidad para que haya una continuidad, una fluidez en los parlamentos, que nos van a dejar saber poco más sobre estos personajes que vemos en escena. Esto es vital importancia.

Hoy inexactitudes en la traducción que nos dejan en el aire, como por ejemplo el sacerdote Tim está hablando a Mark sobre su período como diácono y se refiere a "un grupo anticomunista": no es solo un grupo anticomunista; ese grupo era el conocido Comité de Actividades Anti-Norteamericanas, un grupo dirigido por el nefasto Senador Mc Carthy y que causó uno de los períodos más nefastos en la historia civil norteamericana y en el cual muchas personas vieron sus vidas arruinados y destruidas por ese grupo. Esa traducción somera ya le resta algo a ese personaje de Tim Farley, porque obviamente esa época ha formado parte de su vida; y en otra instancia, el seminarista llama al Arzobispo "un autócrata de la vieja escuela"; en la versión original Mark le llama "un autócrata homofóbico". Este parlamento también es importante porque es allí en donde se va a centrar la confrontación, el conflicto de la obra. O, en el otro caso en que Mark le pregunta a Tim que ¿Por que bebe tanto? y esto es algo paradójico porque en ningún momento del primer acto le hemos visto ni siquiera tomar una gota de vino. Por eso, al embriagarse de verdad en el Segundo Acto, uno como que ve su estado

demasiado aprisa, como que uno no le cree del todo.

Los actores Arias y Pretto se enfrentan a este montaje con dificultad. Arias está demasiado rígido y sus inflexiones vocales parecieran partidas dándole una inconsistencia a su personaje que no es real. Arias pareciera no entender que el personaje de Tim es un delicado balance entre esta rigidez y ese humor expansivo que lo hará simpático ante nuestros ojos. Es precisamente ese encanto el que le dará a sí mismo esa especie de escudo que le dará la fuerza necesaria para aceptarse a sí mismo, a Mark, y a su feligresía, y por tanto llevar a cabo su apelación final.

Pretto se ve demasiado viejo para representar a un seminarista joven. Hay momentos en que esa especie de "ángel" que él tiene le ayuda para sacar adelante su personaje y esa humanidad y amor que le caracteriza; pero esos momentos son menos que más.

Sin embargo, la verdadera villana de la pieza es la escenografía perpretada por Eddie Schwartz. Es una especie de tolda de campaña en color púrpura, que yo francamente no sé que hace en el medio del escenario. De lo que sí estoy seguro es de que no le da ninguna ambientación a la obra; y más pareciera un túnel del tiempo por el cual van a emerger seres de otro planeta. La inepta iluminación, también por el Sr. Schwartz es casi que inexistente.

Es una pena que este montaje, dirigido por uno de nuestros mejores directores teatrales, tenga más fallas que aciertos; y que en los momentos en que la pieza nos habla al corazón y que debió haber sido una especie de dueto musical, lo que dice el autor, el mensaje, y lo que exponen sobre la escena los actores, la única voz que escuchamos sea la del autor Bill C. Davis.